

GUERRA DE TODO EL PUEBLO

Yo soy el ejército...

En cualquier circunstancia estaremos siempre preparados para la Guerra de Todo el Pueblo y para defender hasta el último rincón de nuestro país mientras haya un revolucionario y un arma con qué defenderla. Cada hombre, cada revolucionario debe decir: yo soy el ejército, yo soy la patria, yo soy la Revolución.

Fidel, 10 de octubre de 1991

Por **ELVIS R. RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ ***

En el pensamiento político-militar del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, la participación popular en la defensa armada ha constituido un principio permanente. Él proclamó que la Revolución Cubana “[...] ha de ser por encima de todo una revolución de pueblo, con sangre de pueblo y sudor de pueblo”.¹ Bajo ese principio fundó el Movimiento 26 de Julio, seleccionó a los integrantes del Ejército Rebelde y las Milicias Nacionales Revolucionarias. Además, así se ha

desarrollado el proceso de completamiento con personal y cuadros en los institutos armados.

Tal posición no obedece a fenómenos circunstanciales; es el resultado de un ideario profundamente arraigado en la tradición militar cubana, asimilado y enriquecido en las condiciones his-

Las ideas básicas que hoy guían al país en materia de defensa fueron las ideas que empezaron a desarrollarse en 1868, cuando se inició nuestra primera guerra de independencia, convirtiéndose a lo largo de la experiencia de muchos años en las ideas que hoy inspiran la doctrina de la Guerra de Todo el Pueblo, que es genuinamente cubana.

Fidel, 7 de noviembre de 1993

Los Malagones fueron la primera milicia del país, creada por Fidel en 1959 en Pinar del Río para luchar contra el bandidismo. Se llamó así por Leandro Rodríguez Malagón, uno de sus fundadores.



ARCHIVO DE BOHEMIA

El arte militar cubano de hoy tiene raíces en las luchas del Ejército Libertador, que combatió largos años, y venció, frente al mucho más numeroso y mejor armado ejército colonial español.



ARCHIVO DE BOHEMIA

tórico-concretas de la salvaguarda y continuidad de una Revolución socialista surgida en un escenario de enfrentamiento permanente al imperialismo, donde la menor vacilación en su defensa ocasionaría consecuencias irreversibles y se sustenta en las condiciones objetivas propias de una Isla subdesarrollada. Asimismo, en el estudio del probable carácter de las acciones del enemigo, del potencial político ideológico, económico y técnico militar propio y del adversario, y en un amplio abanico de factores objetivos y subjetivos que, en armónica conjugación, determinan el logro de la victoria en el campo de batalla en un momento dado.

El pensamiento de Fidel en relación con la participación del pueblo en la defensa de la Patria se puede apreciar en dos momentos históricos concretos, estrechamente vinculados: la procla-

Más que el pueblo no puede ningún ejército. Si a mí me preguntaran qué tropa prefiero mandar, yo diría: prefiero mandar al pueblo, porque el pueblo es invencible.

Fidel, 8 de enero de 1959, Ciudad Libertad

mación de la Guerra de Todo el Pueblo, como la doctrina militar cubana, y posterior a ella. Entre uno y otro no hay ruptura sino continuidad, salto a una cualidad superior.

De su arsenal de ideas al respecto, tomamos algunas que nos permiten enunciar los rasgos esenciales de su concepción sobre el tema.

Solo ocho días después del triunfo de enero de 1959, definió el lugar que le correspondía al pueblo en la defensa de su Revolución: “Cuando yo oigo hablar de columnas, [...] de frentes de combate, [...] de tropas más o menos numerosas, yo siempre pienso: he aquí nuestra más firme columna, nuestra mejor tropa, la única tropa que es capaz de ganar sola la guerra: ¡Esa tropa es el pueblo!”²

No puede tampoco olvidarse que el 12 de enero de 1959, a solo cuatro días de su entrada a la capital, y en medio de una situación socio-económica y política muy compleja, Fidel empieza a organizar el proceso de preparación político-militar del pueblo. Entonces, por indicaciones suyas, se crea la Escuela de Cadetes de Managua.

En tal sentido, expresaría meses después: “Sin eso no habría milicia, sin eso no habría defensa, sin eso no habría poderío militar revolucionario, porque a la gran masa de milicianos hay que organizarla, hay que constituirlos en unidades de



El Comandante en Jefe Fidel Castro junto a jóvenes artilleros en 1962, durante la Crisis de Octubre, en la que el pueblo entero se alistó para defender la patria.



Milicianos muy jóvenes, casi niños, combatieron con las famosas “cuatro bocas” a la aviación mercenaria en Playa Girón.

combate con máxima disciplina y con máxima eficacia. A la gran masa del pueblo hay que entrenarla, hay que organizarla, hay que prepararla, y esa es la tarea que a ustedes, los responsables de milicias, les corresponde”.³

Frente a la agresividad del imperialismo norteamericano en julio de 1959, en su afán por destruir el naciente poder revolucionario, señala: “¡Tenemos pueblo para pelear, que es lo que decide una gran guerra!”⁴

Durante la clausura del X Congreso de la CTC, cuatro meses después, en noviembre de 1959, esbozaba uno de los rasgos esenciales de lo que se convirtió en la doctrina militar cubana, su carácter popular: “Frente al enemigo que se agrupa, [...] que se organiza, [...] solo cabe una táctica correcta: ¡Agruparnos los obreros, agruparnos los campesinos; agruparse el pueblo para defender a la Revolución, organizarse el pueblo! [...] Y cuando cada fábrica sea una fortaleza, [...] cuando cada esquina, cada calle, cada barrio, cada loma, cada camino, cada árbol tenga un hombre que lo defienda; [...] y los obreros tengan disciplina y los obreros estén unidos y los obreros tengan entrenamiento y los obreros sepan combatir; y cuando al lado de esa fuerza tremenda e invencible esté la fuerza de los campesinos en cada cooperativa, en

cada pedazo de tierra [...], en cada montaña, en cada río, en cada valle, en cada piedra, ¿quién podrá vencer esta Revolución?” Más adelante sintetizaba la idea: “[...] la defensa esencial de la Revolución, la defensa medular, estará en los obreros y en los campesinos”.⁵ Nada más cercano a lo que años después sería la concepción de la Guerra de Todo el Pueblo.

Otra de sus ideas está relacionada con los tipos de acciones, métodos de lucha y dirección de la guerra. En mayo de 1964 advertía: “Mientras los imperialistas nos amenacen, nosotros debemos



ARCHIVO DE BOHEMIA

El comandante Raúl Menéndez Tomassevich (centro, frente a cámara) con milicianos en el Escambray durante la Limpia (eliminación de bandas contrarrevolucionarias, en la década de 1960).

Llegamos a la convicción hace un número de años, sobre todo desde el momento en que Reagan asumió la presidencia de Estados Unidos, cuando ya eran conocidos sus planes agresivos contra Cuba y nosotros sabíamos que nadie nos iba a ayudar, que si un día los yanquis decretaban el bloqueo aquí, no entraba ni una bala en este país y que nunca se iba a disparar un cohete por nosotros, y llegamos a la convicción de que la defensa de este país dependía de nuestra propia piel y de nuestro propio corazón, que empezamos a desarrollar las ideas de la guerra de todo el pueblo.

Fidel, 1985, La guerra económica de todo el pueblo



ARCHIVO DE BOHEMIA

Con la Revolución, por primera vez el pueblo, y el pueblo uniformado —milicianos, soldados— fueron uno mismo.

estar preparados no solo para librar combates frontales, sino para la lucha clandestina y combates irregulares. Imagínense que los imperialistas nos invadieran, que por la fuerza del número y a un precio muy alto lograran ocupar el territorio, ¿terminaba ahí la lucha? ¡No!, concluía una fase de la lucha y empezaba otra, en las ciudades, en los campos y en todas partes.

“[...] Nuestro pueblo tiene que estar preparado para esa contingencia en todas sus formas.

“¿Cuándo terminaría esa lucha? ¡Nunca! ¿Quién la dirigiría? ¡El Partido, el Partido! Ya entonces la dirección del Partido sería la única forma insustituible, porque los hombres caen, los hombres mueren en la lucha,



ARCHIVO DE BOHEMIA

Efectivos de las MNR durante un desfile, en la década de 1970.

y nunca ningún pueblo combatiente debe depender de hombres, sino de instituciones, de organizaciones”⁶.

Fidel no confió la defensa de la Patria a potencia extranjera alguna; consideró como responsabilidad histórica de Cuba la de resguardar las conquistas logradas, lo cual alcanzó mayor magnitud a partir de diciembre de 1982 cuando Yuri V. An-

Nosotros conocemos a este pueblo, las fuerzas morales y revolucionarias que lo inspiran, y nosotros sabemos que este pueblo podrá ser invadido, ocupado incluso, pero jamás vencido, jamás derrotado.

Fidel, 1º de mayo de 1964

dropov, entonces secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, expresó al general de ejército Raúl Castro Ruz: “Nosotros combatir en Cuba no podemos. Sencillamente porque ustedes están a doce mil kilómetros de nosotros. ¿Vamos a ir allá a que nos partan la cara?”⁷

Ante la decisión soviética de no participar militarmente en Cuba, en caso de una agresión militar por parte de los Estados Unidos, se pasó de la concepción de una defensa contra desembarco a cargo de grandes unidades regulares a la Guerra de Todo el Pueblo.

Por indicaciones expresas del Comandante en Jefe se intensificó la preparación de la población, la economía, las organizaciones sociales y de masas y las instituciones civiles y militares.

Nunca como hoy nuestro pueblo se sintió tan seguro y tan defendido, puesto que es un pueblo capaz y preparado para defenderse a sí mismo.

Fidel, 22 de noviembre de 1974.

Además, se perfeccionaron las estructuras de las unidades, del mando y la dirección de las tropas y se realizó el Ejercicio Estratégico Bastión 80, en el que por primera vez, junto a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, participaron el Ministerio del Interior y los organismos de la Administración Central del Estado, así como los órganos provinciales del Poder Popular.

Surgieron las Milicias de Tropas Territoria-



Después de un día de maniobras: preparados para defender la libertad, la independencia y la soberanía de la patria.



La mujer siempre ha sido protagonista en la defensa, incluyendo las MNR y las Milicias de Tropas Territoriales (MTT), estas últimas constituidas en 1980.

les, que como precisó Fidel: “Con la constitución de esta fuerza se cumple el principio de que la defensa de la Patria es un derecho y un deber de todos los cubanos, hombres y mujeres, principio que ahora logramos concretar de un modo orgánico”⁸.

“Fue precisamente ante una situación de amenazas y de creciente peligro cuando nos pusimos a pensar, meditar, profundizar [...] llegamos a ideas verdaderamente nuevas y revolucionarias en la concepción de la defensa; fue así como se pasó de la antigua concepción a la idea de que

El componente máspreciado y decisivo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias son los hombres y mujeres que las integran, combatientes de una sólida preparación combativa y política, con un alto espíritu patriótico e internacionalista, sobre todo, el cuerpo de oficiales, columna vertebral de nuestro ejército”.

Raúl, 4 de febrero de 1986

TONY HERNÁNDEZ MENA



Estudiantes de la Universidad de las Ciencias Informáticas en prácticas de tiro durante el Día de la Defensa.

la defensa militar del país, en el terreno del combate y todo lo que asegura y apoya el combate en cualquier variante de agresión: bloqueo, guerra de desgaste, invasión, ocupación parcial o total del territorio, era, junto a las fuerzas armadas, tarea de todo el pueblo y, por tanto, todo el pueblo debía estar organizado y preparado para esa lucha [...]”.⁹

Resulta indudable lo que simbolizó para Cuba y otros pueblos en materia de defensa la doctrina militar proclamada por Fidel, cuyo alcance resume al expresar: “La Guerra de Todo el Pueblo significa que para conquistar nuestro territorio y ocupar nuestro suelo, las fuerzas imperiales tendrían que luchar contra millones de perso-

nas y tendrían que pagar con cientos de miles, e incluso millones de vidas, el intento de conquistar nuestra tierra, de aplastar nuestra libertad, nuestra independencia y nuestra Revolución, sin alcanzar a conseguirlo jamás”.¹⁰

La defensa del país como una solución de masas y, la apreciación del combatiente, como su eslabón principal por esencia y alcance universal, constituyen algunos de los principales aportes de Fidel al desarrollo del Arte Militar Cubano; una fuerza disuasiva para los planes agresivos del imperio y garantía de la continuidad histórica de la obra de la Revolución. ■

* Investigador del Instituto de Historia de Cuba

Referencias:

- 1 Fidel Castro Ruz: Manifiesto No. 1, 8 de agosto de 1955, en: 7 RR. La Historia de Radio Rebelde, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1978, p. 419.
- 2 Fidel Castro Ruz: Discurso a su llegada a La Habana, en Ciudad Libertad, el 8 de enero de 1959, en: Diario de la Marina, año CXXVII, sección 2-B, 9 de enero de 1959, p.10-B.
- 3 Fidel Castro Ruz: Palabras pronunciadas en el acto de graduación de los cadetes del Ejército Rebelde, en el campamento militar de Managua, el 29 de octubre de 1960, Hoy, 30 de octubre de 1960, p. 2.
- 4 Fidel Castro Ruz: Comparecencia en el programa televisivo Ante la Prensa, La Habana, 2 de julio de 1959, en: Fidel Castro Ruz. Sobre temas militares, tomo I, imprenta central de las FAR, 1990, p. 691.
- 5 Fidel Castro Ruz: Discurso en la apertura del X Congreso de la CTC, el 18 de noviembre de 1959, Hoy, 20 de noviembre de 1959, p. 3.
- 6 Fidel Castro Ruz: Discurso en conmemoración al Día Internacional de los Trabajadores, celebrado en la Plaza de la Revolución José Martí, el 1.º de mayo de 1964, Revolución, 2 de mayo de 1964, p. 3.
- 7 Transcripción de la conversación del general de ejército Raúl Castro Ruz con los compañeros Yuri. V. Andropov, D. P. Ustinov y K. V. Kusakov, Moscú, 29 de diciembre de 1982, en: Archivo del Instituto de Historia de Cuba, p. 9.
- 8 Fidel Castro Ruz: Discurso en el acto de constitución de unidades de las Milicias de Tropas Territoriales de la provincia Granma, efectuado en Guisa, el 20 de enero de 1981, Granma, 22 de enero de 1998, p. 2.
- 9 Fidel Castro Ruz: Conclusiones del séptimo período ordinario de sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Palacio de Convenciones. Ciudad de La Habana, 28 de diciembre de 1984. La Guerra Económica de Todo el Pueblo, Editora Política, Ciudad de La Habana, 1985, pp.41 y 42.
- 10 Fidel Castro Ruz: Discurso en el acto de conmemoración del aniversario XXXII del desembarco de los expedicionarios del yate Granma y de la fundación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, y la proclamación de Ciudad de La Habana Lista para la Defensa en la primera etapa, en la Plaza de la Revolución, el 5 de diciembre de 1988, Granma, 7 de diciembre de 1988, p. 3. ■